CoMission

GUÍA DEL FACILITADOR

Grupos que inician grupos

Cómo llegar a la tercera generación, y por qué la mayoría se queda en la primera.

Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	La ley que está debajo de todo	2
HOJA DE ESTUDIO	Juan 13:1-17	6
2	Semilla: protéjala	7
HOJA DE ESTUDIO	El sembrador y los terrenos — Marcos 4:1-20	11
3	Brote: anime cuando lo inviten	12
HOJA DE ESTUDIO	La cizaña y el grano de mostaza — Mateo 13:24-33	16
4	Planta que crece: camine al lado	17
HOJA DE ESTUDIO	Pastorea el rebaño — 1 Pedro 5:1-11	21
5	Con fruto: sean compañeros de igual a igual	22
HOJA DE ESTUDIO	«Cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho» — Marcos 5:18-20	26
6	Cuando se invierte el orden	27
HOJA DE ESTUDIO	Frutos y cimientos — Lucas 6:43-49	31
7	Seis maneras en que muere un movimiento	32
HOJA DE ESTUDIO	Enviados de dos en dos: la persona de paz — Lucas 10:1-11	36
8	Los mismos seis, en una sala a la vez	37
HOJA DE ESTUDIO	La comunión de los creyentes — Hechos 2:42-47	41
9	Contar generaciones	42
HOJA DE ESTUDIO	Cuatro generaciones — 2 Timoteo 2:1-7	46

La ley que está debajo de todo

PARA RECORDAR

> La gente reproduce solo lo que ha visto hacer, y lo que cree que puede hacer también.

LAS CUATRO ETAPAS, Y LA LEY QUE ESTÁ DEBAJO DE LAS CUATRO

Estas describen la vida de un grupo, no su manera de estudiar: eso sigue siendo Comer → Digerir → Crecer en cada etapa.

1. Semilla	Proteger. Personas que buscan y creyentes nuevos aprendiendo a obedecer por primera vez: no los apure hacia los ritmos de una iglesia ya formada.
2. Brote	Animar cuando lo inviten. Ya obedecen en voz alta y dirigen su primera reunión. Cuidado pastoral cuando lo pidan, no su presencia en todo.
3. Planta	Caminar al lado. Aparecen el segundo y el tercer grupo, surgen dones de liderazgo. Defenderlos y fortalecerlos en privado, nunca administrarlos.
4. Con fruto	Compañeros de igual a igual. Se sostienen solos y se multiplican. Bájese de la supervisión, y envíelos de regreso a los cuartos que los protegió.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Tenga lista, en voz alta, su respuesta al primer ejercicio. Un ejemplo pulido demuestra el problema, no la solución.

Ponga atención a

- Que «modele al ras del suelo» se oiga como permiso para prepararse menos.
- Que alguien confunda las cuatro etapas con Comer → Digerir → Crecer. Diga la diferencia en voz alta al poner el panel.

Nota

1. Van a escribir su mejor momento de todos modos. Insista una vez: «¿qué hizo que no le habría contado a nadie?».
2. Casi todos están atorados en la segunda y van a decir la primera. La señal es un grupo que admira a su líder y no ha producido a nadie.
3. Un nombre, escrito. Un cuarto que deja esto en blanco estuvo de acuerdo con el capítulo y no se comprometió a nada.
4. La pregunta es sobre lo que creen, no sobre lo que les gustó. «¿Le gustó?» saca un cumplido; «¿cree que eso es suyo para intentarlo?» saca la verdad.

Esta es la sesión con la que todos están de acuerdo y que nadie aplica, porque la ley que enseña acusa a la persona con más dones del cuarto, que casi siempre es la persona que la está enseñando.

Ponga primero todo el arco, y después salgan de ahí

Recorra el panel antes de cualquier enseñanza, las cuatro etapas, rápido.

El resto de la clase son esas cuatro etapas de una en una, y un entrenador que las conoce de una en una nunca ve la forma completa. Treinta segundos cada una alcanza. Lo que compra es que el lector pueda ubicar cada capítulo posterior, y una página a la que volver cuando un grupo no coincida con la etapa que él suponía.

Mientras el panel esté a la vista, diga la advertencia en voz alta: **estas cuatro describen la vida de un grupo, no la manera en que un grupo estudia.** Cada etapa sigue corriendo Comer → Digerir → Crecer. Los entrenadores que llevan un año enseñando el método van a oír, si no, una segunda lista de pasos que compite con la primera, y van a empezar a explicar «en qué etapa del estudio» está un grupo. Corregirlo ahora cuesta una frase; después cuesta una clase.

La segunda puerta es donde hay que gastar el tiempo

La primera puerta toma dos minutos. Todos aceptan que uno no puede reproducir lo que solamente escuchó explicado.

La segunda necesita toda la sesión, porque desde adentro es invisible. Una persona puede verlo dirigir un año entero, admirarlo por completo, y concluir que facilitar es un don. Nada de esa experiencia se siente como fracaso para ninguno de los dos. El grupo es cálido, la conversación es buena, la gente de verdad recibe ayuda, y no hay segunda generación, porque el discípulo que usted formó no puede entregar algo que parecía talento.

Diga el precio con claridad: esta es la enfermedad detrás de una iglesia que hace discípulos y nunca discipuladores. Una generación, y después nada. Y casi siempre lo paga el líder con más dones del edificio, porque lo que tiene dones modela cosas con dones, y esas son, por definición, las más difíciles de copiar.

Vea este capítulo

NOTAS

Espere que el cuarto se resista bajando el nivel equivocado

Alguien va a oír «modele al ras del suelo» como «prepárese menos», y alguien más lo va a oír como «finja saber menos de lo que sabe». Salga al paso de los dos.

Modelar al ras del suelo es una decisión sobre lo que usted *muestra*, no sobre qué tan en serio toma el pasaje, y lo que muestra es ignorancia genuina, no ignorancia actuada. Un facilitador que de verdad no sabe dónde está un mandato en el texto y lo dice, modeló el método completo. Uno que sí sabe y finge que no, le enseñó al grupo que facilitar tiene algo de actuación.

El ejercicio que carga la sesión

El tercer y el cuarto ejercicio son el punto. Todo lo anterior es diagnóstico.

Un cuarto puede conversar de dos puertas por cuarenta minutos y no escribir a nadie. Vaya despacio en el nombre, y no acepte una categoría: «la pareja joven» no es un nombre. Después consiga la fecha en la página. Preguntarle a una persona si cree que puede hacer lo que lo vio hacer es una conversación pequeña y un poco incómoda que la mayoría de los entrenadores nunca ha tenido, y produce la información más verdadera de esta clase.

Qué hace aquí el pasaje

Juan 13:1-17 va encuadernado después: la toalla, el lavatorio, y *les he dado ejemplo, para que también ustedes hagan como yo hice.*

Tomó el trabajo más bajo del cuarto, delante de todos, y después lo nombró como un patrón para copiar. No lo más difícil que podía hacer: lo más sencillo. Ese es todo el capítulo en un solo acto, y vale la pena notar que la objeción de Pedro es exactamente la objeción que un líder con dones le hace a modelar al ras del suelo.

Reflexione y comente

1. Escriba lo más sencillo y menos pulido que usted hizo delante de su grupo este mes. No su mejor momento: el más común.

2. Dos puertas tienen que abrirse: lo vieron hacer, y creen que ellos pueden hacerlo. ¿A cuál está más cerca su grupo? Escriba por qué lo dice.

3. Escriba el nombre de una persona que estaba en el cuarto cuando usted hizo eso común.

4. «Voy a preguntarle a _____ si cree que puede hacer lo que me vio hacer, el _____.»

Juan 13:1-17

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué hace Jesús por sus discípulos, y qué les dice que hagan?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué tipo de servicio te parece indigno de ti?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A quién servirás con humildad esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías enseñar a servir con tu ejemplo?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, te arrodillaste para lavar los pies de tus discípulos. Dame un corazón de siervo para hacer lo mismo por otros, sin creerlo indigno de mí.*

Este estudio en línea

Semilla: protéjala

PARA RECORDAR

> Una semilla trasplantada a una congregación dormida absorbe la tibieza antes de echar raíz.

SARDIS: FAMA DE ESTAR VIVA

> **Apocalipsis 3:1-2**
>
> Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que posee los siete espíritus de Dios y las siete estrellas. Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero estás muerto. Sé vigilante y fortalece lo que queda, que está a punto de morir, porque no he hallado tus obras completas delante de mi Dios.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Jesús amó a Sardis lo suficiente para despertarla y no para abandonarla. El mismo amor que nombra la tibieza con honestidad es el que cuida a una semilla de contagiarse antes de tiempo. Esto es cuarentena de una cultura, nunca de personas.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 40 minutos

Antes de la sesión Decida de antemano cómo va a contestar «¿entonces usted cree que nuestra iglesia está muerta?», en una sola frase y sin rodeos. Alguien lo va a preguntar, y esa respuesta decide si el resto de la sesión se escucha.

Ponga atención a

- Que la palabra «cuarentena» caiga como sentencia sobre una congregación. Diga «de una cultura, no de personas» en la misma frase, siempre, y no deje que la palabra salga sola de este cuarto.
- Entrenadores que oigan esto como permiso para quedarse con un grupo. La protección tiene fecha de término; el afán de posesión no. Pida el «hasta» y va a oír cuál de los dos tiene.

Nota

1. Si alguien nombra un grupo que lleva tres años reuniéndose, no lo corrija aquí. El capítulo 6 trata exactamente de eso, y la corrección cae mejor después de que ellos mismos cometieron el error.
2. Casi todas las respuestas son cosas buenas de verdad: un desayuno de hombres, un bautismo, un viaje misionero. Ese es el punto que vale la pena hacer: el peligro nunca es una mala invitación.
3. Este es el ejercicio que hace el trabajo, y el cuarto se va a quedar callado, porque casi todos pastorean el cuarto del que se está hablando. No llene el silencio. Deje que escriban su propio diagnóstico en vez de recibir el suyo.
4. Un «hasta», no un «nunca». Si el hasta es vago, la espera en realidad es una negativa, y así la va a oír toda la gente a la que toque.

Este capítulo le pide a un entrenador que diga que no a algo bueno, a nombre de gente que quiere lo contrario. Es la sesión de la clase que más fácil se cita mal, y casi todo el trabajo está en cómo se enmarca.

Nombre el instinto como correcto antes de redirigirlo

Empiece dándole la razón al cuarto.

Las ganas de recibir a un grupo nuevo en la familia no son una falla que hay que corregir. Son hospitalidad, y son el mismo instinto que hizo útiles a estos entrenadores desde el principio. Dígalo con claridad. Si la sesión abre tratando el instinto como ingenuo, cada frase posterior suena a sospecha de la iglesia local, y los entrenadores que además son líderes van a pasar la hora defendiéndose en vez de decidiendo.

El instinto está bien. Está apuntando al momento equivocado. Esa es toda la corrección, y es lo bastante pequeña para escucharse.

Diga la frase completa, siempre

Cuarentena de una cultura, no de personas. Las dos mitades, siempre juntas.

La primera mitad sola es una sentencia sobre una congregación, y así se va a repetir delante de alguien que no estuvo en este cuarto y que no va a oír la segunda mitad. Eso ya ha terminado con relaciones reales. Un entrenador que no puede decir la frase completa con tranquilidad, mejor que no use la palabra: «démosles tiempo antes de meterlos» no cuesta nada y viaja sin peligro.

Sea igual de claro sobre quién es la congregación dormida: en su mayoría, gente que ama a Jesús y que se fue quedando dormida, despacio, tratando la obediencia como opcional. Le pasó a gente buena. La semilla todavía no tiene la raíz para resistir el mismo sueño, y eso es un dato sobre la semilla, no una acusación sobre el cuarto.

El líder que está sentado enfrente

Suponga que hay uno, porque casi siempre lo hay.

Está oyendo a un desconocido decirle que su propia iglesia podría dañar a creyentes nuevos, y va a aceptarlo a un costo real o va a rechazar la clase entera. Déle la versión que es cierta y que se puede sobrevivir: el propio diagnóstico de Jesús sobre Sardis venía con *fortalece lo que*

Vea este capítulo

NOTAS

queda —la meta es despertar, no reemplazar. Y dígale dónde termina esto, que es el capítulo 5, cuando el grupo ya crecido regresa a su congregación como una brasa viva. La protección es el primer movimiento de un plan que vuelve a él, no de un plan que lo rodea.

Proteger no es aislar, y la diferencia es una lista

Los entrenadores oyen «proteger» y se vuelven pasivos. Déles los músculos.

Una semilla protegida ora por los enfermos, le cuenta su historia a los vecinos, invita a la familia a leer, obedece algo en voz alta cada semana, y le entrega la facilitación a alguien nuevo. Todo eso se hace en una casa, a propósito, en la fase uno. Proteger significa que el grupo hace más, no menos; solo que no dentro de un programa.

Qué hace aquí el pasaje

Marcos 4:1-20 va encuadernado después: el sembrador y los cuatro terrenos.

Fíjese en lo que la parábola no dice: ninguna semilla estaba defectuosa. Una no tuvo raíz y se secó cuando salió el sol; a otra la ahogó lo que ya estaba creciendo en ese terreno. La semilla estaba bien las dos veces. Lo que decidió el resultado fue dónde cayó y qué más había ahí, que es el argumento de este capítulo, dicho por Jesús antes de que nadie hiciera un método con él.

Reflexione y comente

1. **Nombre un grupo que usted entrena y que todavía está en la fase uno: todavía descubriendo, todavía aprendiendo a obedecer en voz alta.**

2. **¿A qué ha tenido ganas de llevarlos este mes? Una invitación, un programa, una reunión. Escríbalo con claridad.**

3. Si ese grupo entrara a ese cuarto el próximo domingo, ¿qué aprenderían sobre la obediencia al mirarlo? Escriba lo que de verdad espera, no lo que desea.

4. «Voy a esperar para presentarle _____ a _____ hasta el _____.»

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El sembrador y los terrenos

Marcos 4:1-20

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué le pasa a la semilla en cada uno de los cuatro tipos de terreno?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuál de los cuatro terrenos se parece más a tu corazón ahora mismo?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué espino —la preocupación, el dinero o el deseo de otras cosas— arrancarás esta semana para que la palabra pueda crecer?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías contarle de nuevo esta historia del sembrador y los cuatro terrenos esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, haz de mi corazón la buena tierra — no el camino duro, ni el pedregal, ni los espinos. Que tu palabra eche raíces en mí y dé una cosecha de treinta, sesenta, cien veces más.*

Este estudio en línea

Brote: anime cuando lo inviten

PARA RECORDAR

Cuidado pastoral sí, tomar el control no.

EL LABRADOR DUERME

Marcos 4:28-29

La tierra produce los cultivos por sí misma; primero el tallo, luego la espiga, luego el grano lleno en la espiga. Pero cuando el cultivo está listo, inmediatamente mete la hoz, porque ha llegado la cosecha.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Entre la siembra y la cosecha, el labrador no se queda parado sobre la hierba empujándola a crecer. El crecimiento es real, está pasando, y no le toca a él forzarlo. Lo bastante cerca para darse cuenta; lo bastante lejos para dejarlo crecer a su propio tiempo.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Traiga un ejemplo honesto de una vez que usted se metió en un grupo que no se lo había pedido. El cuarto no va a admitir nada hasta que alguien con título lo haga.

Ponga atención a

- Que «anime cuando lo inviten» se convierta en «espere a que lo llamen». Un entrenador que se queda callado cambió una falla por otra: el ánimo no espera invitación, solo la intervención la espera.
- Que alguien tome la pregunta de un facilitador como puerta para todo lo demás que quería corregir. Una pregunta hecha es permiso para una respuesta.

Nota

1. Una persona, no un grupo. Este capítulo trata de una relación entre dos personas, y el diagnóstico deja de servir en cuanto se vuelve sobre «ellos».
2. Todos tienen una y casi nadie la ha nombrado. Espere cosas útiles: escoger el pasaje, mandar el recordatorio, sentarse ahí «solo para apoyar».
3. El conteo es el hallazgo. Tres de tres «yo decidí» es el resultado normal, y pega más fuerte que cualquier enseñanza que usted pudiera dar al respecto.
4. Insista en una acción específica, no en un elogio. «Lo hicieron muy bien» no enseña nada; «dejaron correr ese silencio y Marta lo contestó» enseña el método.
5. Júntelo con el cuarto ejercicio. Dar un paso atrás sin decir qué los vio hacer bien se lee como desaparición, y la fase dos es donde más fácil se pierde a un entrenador.

La fase dos es donde de verdad se pierden la mayoría de las relaciones de entrenamiento, y casi nunca por descuido. Se pierden porque un buen líder ayuda demasiado, durante meses, con el agradecimiento de todos.

Enseñe las dos mitades como una sola frase

Diga la frase para recordar y enseguida impida que el cuarto oiga solo la mitad.

Los entrenadores se dividen de manera predecible. Los pastorales oyen «cuidado pastoral sí» y siguen exactamente igual. Los disciplinados oyen «tomar el control no» y desaparecen, y después se preguntan en el capítulo 4 por qué el grupo dejó de llamar. Ninguno de los dos tiene la postura. Es una sola instrucción con dos filos: sea cálido y accesible sin estar a cargo, y deje que la iniciativa de intervenir esté del lado de ellos.

La distinción que la vuelve usable es entre *ánimo* e *intervención*. El ánimo nunca espera invitación: usted puede reconocer lo que vio, sin que se lo pidan, a cualquier hora. La intervención sí espera: la corrección, la visita, la sugerencia de cómo debieron haberlo manejado. Déle esa línea al cuarto y la frase deja de ser un estado de ánimo y se vuelve una regla.

Leer bien la señal

Gaste tiempo de verdad aquí, porque esta es la destreza.

Un facilitador que llama con una pregunta específica —«alguien siguió trayendo un tema aparte, ¿qué hago?»— está pidiendo ayuda. Conteste esa pregunta. No las cuatro cosas de al lado que usted notó mientras hablaban. Una pregunta hecha es permiso para una respuesta, y un entrenador que devuelve una lista le enseñó al facilitador que llamar sale caro.

Un entrenador que aparece «nada más a sentarse» en una reunión a la que nadie lo invitó se está metiendo solo, aunque la intención sea buena. Diga con claridad qué le hace a un cuarto la presencia de un entrenador: todos actúan, el facilitador lo mira a usted en vez de mirar al grupo, y el más nuevo aprende que el líder de verdad es la visita. Esa no es una distorsión pequeña. Es la diferencia entre un grupo que puede correr sin usted y un grupo que solo ha corrido con usted mirando.

Vea este capítulo

NOTAS

No deje que el ejercicio se vuelva una sesión de confesión

El tercer ejercicio produce un número, y el número casi siempre es tres de tres.

Deje que se quede ahí sin convertirlo en vergüenza. Es gente que de verdad quiere a los grupos que supervisa, y ayudar de más es como se ve ese cariño cuando nadie ha trazado la línea. Pase rápido al cuarto ejercicio, que es la reparación: decir en voz alta algo específico que el grupo hizo bien sin usted. Esa sola frase hace más por la confianza de un brote que un mes de su presencia en el cuarto, y es lo concreto que cualquier entrenador puede hacer esta semana.

Qué hace aquí el pasaje

Mateo 13:24-33 va encuadernado después: el trigo y la cizaña, y luego la semilla de mostaza y la levadura.

Los siervos ven el problema temprano y quieren arrancar la cizaña ya. El señor dice que no: al arrancarla, arrancarían el trigo con ella. Ese es el error de la fase dos dicho por Jesús —un problema real, visto por gente que tiene razón, y una intervención que costaría más que el problema. Dejen crecer a los dos. La separación tiene su tiempo, y no es este.

Reflexione y comente

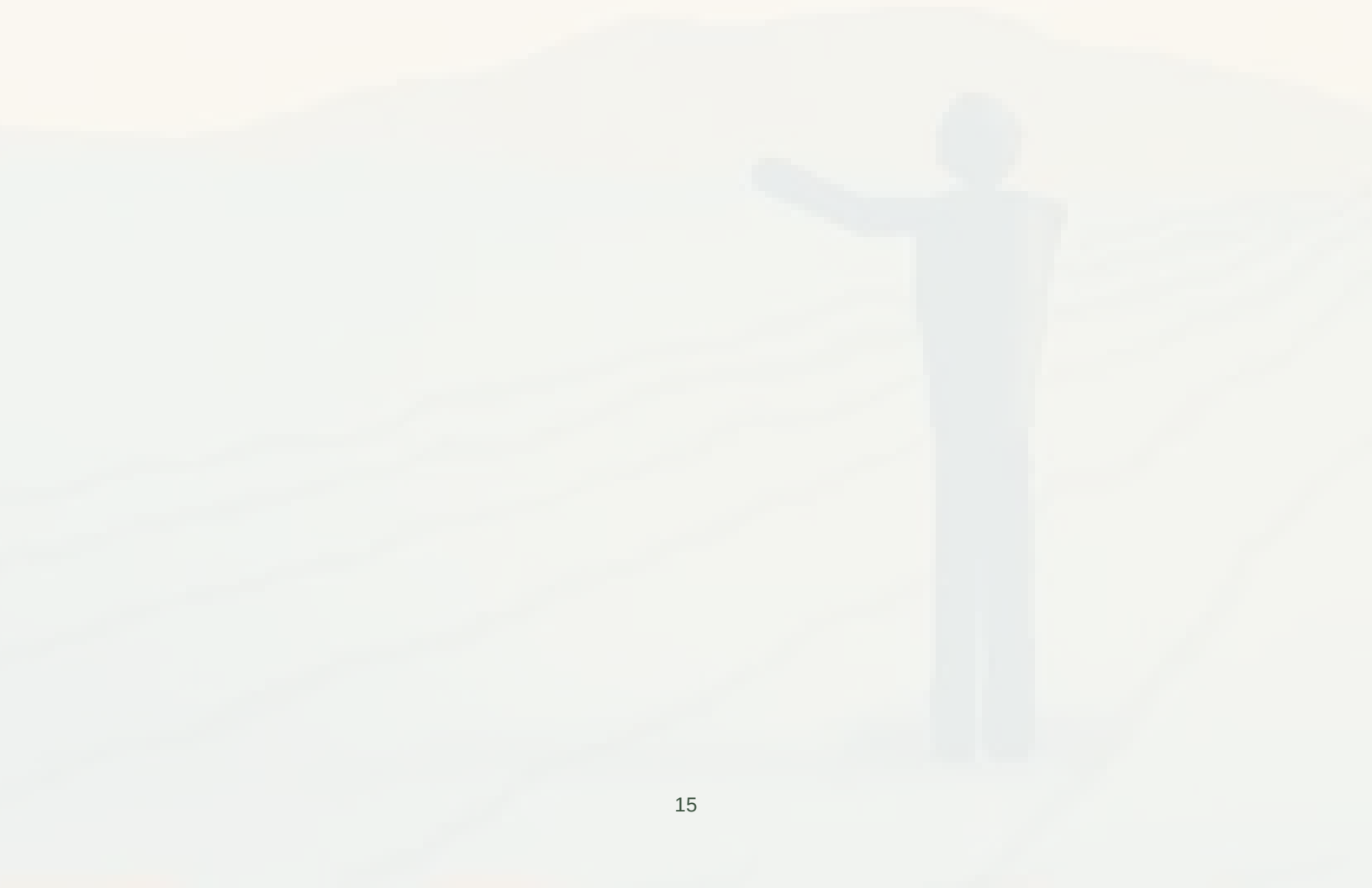
1. **Nombre a un facilitador que usted entrena y que está en la fase dos ahora mismo.**

2. **Escriba algo que usted ha estado haciendo por esa persona que nunca le pidió que hiciera.**

3. Piense en sus últimos tres contactos con ese grupo. Para cada uno, escriba si lo invitaron, o si usted decidió que lo necesitaban.

4. Escriba algo específico que ese grupo hizo bien sin su ayuda, con las mismas palabras que les va a decir en voz alta.

5. «Voy a dar un paso atrás en _____ con _____, a partir del _____.»



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

La cizaña y el grano de mostaza

Mateo 13:24-33

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué les dice el dueño a sus siervos que hagan con la cizaña, y en qué se convierte el grano de mostaza?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Dónde te sientes tentado a abandonar algo de Dios porque todavía se ve pequeño?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué pequeño acto de fe sembrarás esta semana, confiando en que Dios lo hará crecer?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién desanimado o que se siente pequeño podrías contarle de nuevo la historia del grano de mostaza esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, gracias porque tu reino empieza tan pequeño como un grano de mostaza y aun así crece hasta ser algo grande. Dame la paciencia del sembrador que esperó la cosecha en vez de arrancar el campo.*

Este estudio en línea

Planta que crece: camine al lado

PARA RECORDAR

Al lado, nunca por encima.

LLEVADO APARTE, EN PRIVADO

Hechos 18:26

Comenzó a hablar con valentía en la sinagoga. Cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le explicaron el camino de Dios con más precisión.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Una conversación, dos personas, sin público. Bernabé hizo lo mismo por Saulo: defensa, no absorción; se paró a su lado e hizo creíble su historia ante gente que necesitaba convencerse. Ninguno de los dos metió a nadie en un programa.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 40 minutos

Antes de la sesión Tenga presente un requisito que usted le agregó a un grupo que estaba bien sin él, y esté listo para nombrar qué hizo por usted y no por ellos.

Ponga atención a

- Que un entrenador que en silencio ya dejó de ser necesario oiga este capítulo como pérdida. Nómbrelo: ser menos necesario es como se ve el éxito en la fase tres.
- Que «caminar al lado» se use para justificar asistir a todo. Bernabé y Priscila aparecen una vez cada uno, brevemente, y se van. Presencia no es cercanía permanente.

Nota

1. Algunos entrenadores no van a tener ninguno, y vale la pena decirlo en voz alta: la fase tres es donde se detienen la mayoría de los movimientos. Que contesten por el grupo que más se le acerque.
2. La segunda mitad es todo el ejercicio. A nadie le cuesta nombrar el requisito; casi nadie ha dicho en voz alta qué le iba a comprar a él.
3. No lo suavice y no deje que el cuarto lo convierta en broma. Un entrenador que contesta «mi tranquilidad» con honestidad hizo el trabajo del capítulo en una línea.
4. Fíjese si alguien nombra a una persona a la que quiere corregir en público. El pasaje lo descarta: en privado, una conversación, y lo fortaleció.
5. Un ofrecimiento, no un plan. Si la frase regresa con lo que el entrenador va a dar ya decidido, es administración con la ropa de este capítulo.

Este es el capítulo con el que los entrenadores están de acuerdo y que después desobedecen en silencio, porque lo que les pide soltar no parece control. Parece responsabilidad.

Empiece por lo que de verdad cambió

Haga que el cuarto diga qué tiene de distinto un grupo en fase tres antes de enseñar nada.

Se están reproduciendo. Están surgiendo líderes que hace un año no eran el proyecto de nadie. Y hacen preguntas que el entrenador no puede contestar de inmediato, que es el detalle que produce el error de este capítulo. Un entrenador que no da abasto busca estructura —un formulario, un reporte, una reunión fija— porque la estructura se siente como una respuesta competente a una pregunta que no puede contestar. No lo es. Es una manera de seguir a cargo de algo que ya no puede enseñar.

Dos escenas, y lo que cada una prohíbe

Recorra las dos, y nombre lo que cada una descarta. Eso es lo que las vuelve usables.

Bernabé respondió por Saulo en un cuarto que desconfiaba de él. No metió a Saulo en un programa y no lo supervisó: le prestó credibilidad y después se quitó de en medio. Defensa, no absorción.

Priscila y Aquila corrigieron a Apolos en privado, en una sola conversación, sin público, y el hombre siguió predicando con más precisión y no con menos valentía. Note el tamaño: dos personas, un intercambio, y nada de eso anunciado desde una plataforma. Un entrenador que no puede corregir a esa escala va a callarse por meses o lo va a decir delante de todos, y las dos cosas hacen daño.

Nombre el instinto de formalizar como lo que es

Los ejercicios van a sacar un requisito que casi todos los entrenadores del cuarto han pensado agregar.

Trátelo sin desprecio. El instinto viene del cariño y de la rendición de cuentas, y la persona que lo siente casi siempre le responde a alguien más por lo que hacen estos grupos. Y aun así haga la distinción: un requisito agregado para que un entrenador duerma tranquilo es un costo

Vea este capítulo

NOTAS

que paga un movimiento para consolar a una persona. El concilio de Jerusalén enfrentó el mismo instinto y lo nombró: no molestar a los gentiles que se están volviendo a Dios. La tentación de moldear a su propia imagen algo que crece ya era vieja para los apóstoles.

Cómo se ve «al lado» en una semana

Salgan del cuarto con conductas, no con una postura.

Anime a los facilitadores por nombre. Dé consejo cuando se lo pidan, no antes. Abra sus espacios de adoración sin exigir asistencia a cambio. Sirvan juntos a los pobres, como compañeros y no como anfitrión e invitado. Y resista, a propósito, cargarle a un movimiento que Dios ya está haciendo crecer las costumbres culturales de su propia iglesia.

Qué hace aquí el pasaje

Primera de Pedro 5:1-11 va encuadernado después: pastoreen el rebaño que está entre ustedes, no como señores, sino siendo ejemplos.

Entre, no por encima. La instrucción se la da un anciano a los ancianos, y descarta exactamente las tres fallas a las que es propenso un entrenador en fase tres: hacerlo por obligación, hacerlo por lo que le deja, y hacerlo enseñoreándose de la gente. Lo que pone en su lugar es lo mismo que pidió el capítulo 1: ser un ejemplo que alguien pueda copiar.

Reflexione y comente

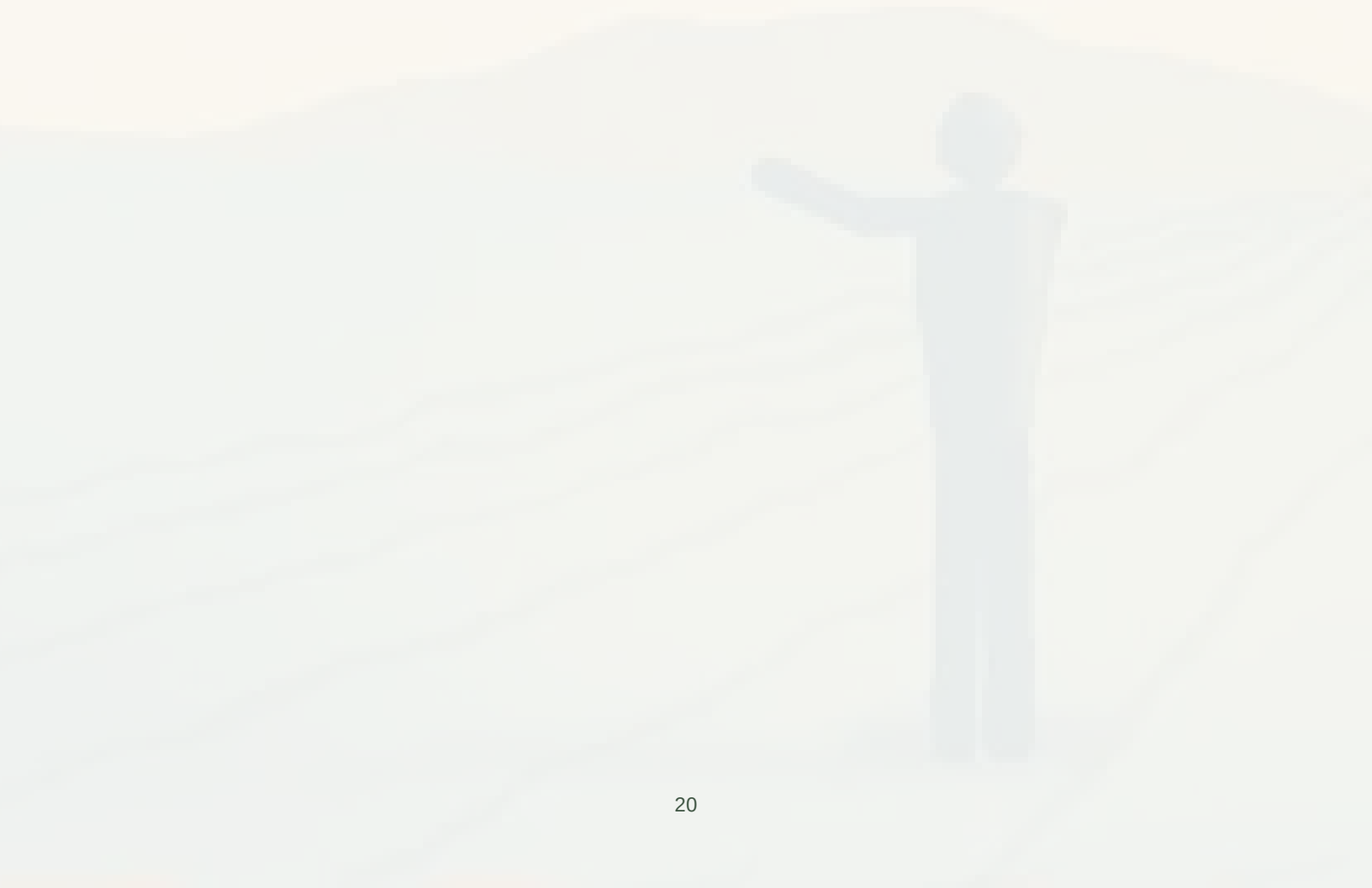
1. Nombre un grupo en la fase tres: que ya se multiplica, que ya le hace preguntas que usted no puede contestar de una vez.

2. ¿Qué ha pensado pedirles? Un requisito, un reporte, una reunión fija. Escríbalo, y escriba qué haría eso por usted.

3. Vuelva a leer eso. ¿Era para el crecimiento de ellos, o para la tranquilidad de usted? Escriba su respuesta honesta.

4. ¿Quién necesita de usted una conversación como la de Priscila y Aquila: llevado aparte, en privado, fortaleciendo algo que ya es fuerte?

5. «Voy a ofrecerme a caminar al lado de _____ el _____, y dejar que ellos decidan qué necesitan.»



Pastorea el rebaño

1 Pedro 5:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo manda Pedro a los ancianos pastorear — y cómo no deben hacerlo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué clase de pastor estás llegando a ser: dispuesto y con ánimo pronto, o presionado y controlador?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A quién de tu grupo o futura plantación empezarás a formar como pastor esta semana, y cuál es el primer paso?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién le dirás los nombres de los futuros pastores por los que estás orando?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Príncipe de los pastores, el rebaño es tuyo, no mío. Hazme ejemplo y no señor, y levanta pastores de entre la misma gente que alcancemos.*

Este estudio en línea

Con fruto: sean compañeros de igual a igual

PARA RECORDAR

> Los grupos de estudio bíblico no solo alcanzan al perdido; también reviven al que ya estaba.

QUÉ HACE UN GRUPO CON FRUTO DE REGRESO EN EL CUARTO

Una iglesia que recibe a un discípulo obediente que se multiplica ha recibido una brasa viva: una sola vida obedeciendo en voz alta en un cuarto que se olvidó de cómo se ve eso.

1. Sus historias	Miembros diciendo con claridad, en una reunión dominical, qué obedecieron esta semana.
2. La pregunta	Después del sermón, en voz alta: ¿cómo va a obedecer esto? Preguntado por alguien sin título y sin plataforma.
3. Una clase	Ayuda a que una clase de escuela dominical sin vida se vuelva un grupo de descubrimiento, desde adentro, estando en ella.
4. Más grupos	Moviliza a otros creyentes a iniciar los suyos. Ya necesita su bienvenida, no su permiso.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Traiga una historia real de un discípulo maduro enviado de regreso a una congregación común, con todo y lo que le costó. Una versión sin costo no se la va a creer nadie que lo haya intentado.

Ponga atención a

- Que el envío se oiga como estrategia para arreglar una iglesia. Es una vida obedeciendo en voz alta en un cuarto, no un plan impuesto sobre un cuarto.
- Un entrenador que no puede soltar el último hilo de supervisión. Pregúntele qué pasaría de verdad si lo soltara el lunes; casi siempre la respuesta es nada.

Nota

1. Si nadie en el cuarto puede nombrar a uno, no lo fabrique. Diga con claridad que la fase cuatro son años de trabajo, y que nombren quién está más cerca.
2. Espere respuestas que suenan a nada: que le avisen antes de iniciar un grupo, que lo pongan en copia en los mensajes. Esas son las que importan aquí.
3. La mitad del costo es la mitad honesta, y es la razón por la que este capítulo es el quinto y no el segundo. No deje que nadie la deje en blanco.
4. Una invitación, y la decisión de ellos. Un compañero maduro al que se le asigna un cuarto acaba de volver a ser un proyecto por la frase que lo envió.

Este es el capítulo que impide que toda la clase sea una estrategia para rodear a la iglesia local. Todo lo anterior protegió a un grupo de un cuarto. Este lo regresa caminando.

Diga qué significa de verdad bajarse

El cuarto va a estar de acuerdo con «compañeros de igual a igual» al instante, y va a conservar cada hilo que tiene en la mano.

Así que hágalo concreto. Que le avisen antes de iniciar un grupo. Que lo pongan en copia en los mensajes. Que le pregunten qué pasaje sigue. Que le agradezcan. Ninguna de esas cosas se siente como supervisión y todas lo son, y un entrenador que las conserva tiene un compañero en el lenguaje y un supervisado en la práctica. El segundo ejercicio existe para sacar esos hilos a la luz, y la pregunta útil que sigue es: ¿qué pasaría si lo soltara el lunes? La respuesta casi siempre es nada, y esa es la respuesta.

El giro, y por qué pega fuerte

La mayoría de los entrenadores no lo ve venir, porque el capítulo 2 les dijo que protegieran a este grupo justo del cuarto al que el capítulo 5 lo envía.

Enfrente la aparente contradicción de frente, en vez de esperar que nadie la note. Es el mismo argumento a dos fuerzas distintas. Una semilla absorbe la cultura en la que está; un discípulo maduro la cambia. Lo que era peligroso al mes es el punto entero a los tres años. La clase no está en contra de la congregación dormida. Es un plan para alcanzarla que empieza por no sacrificarle la semilla.

Cuide lo que se envía

Sea preciso, porque aquí es donde se arruina la idea.

Lo que regresa es una vida, no una plática. El panel es pequeño a propósito: cuente sus propias historias, haga la pregunta de la obediencia después del sermón, ayude a que una clase sin vida se vuelva un grupo de descubrimiento, anime a otro creyente a iniciar uno. Un discípulo que regresa a corregir la eclesiología de una congregación va a tener razón y no va a servir de nada. Un discípulo que regresa y obedece en voz alta donde nadie más lo hace es una brasa viva, y las brasas trabajan por contacto.

Vea este capítulo

NOTAS

Nombre el costo con honestidad

El tercer ejercicio pregunta qué le podría costar a la persona enviada, y los entrenadores lo saltan.

Va a costar algo. Va a ser el raro del cuarto por un tiempo. A algunos los van a tratar con condescendencia personas que llevan treinta años de miembros. A unos cuantos les van a decir que anduvieron en una secta. Enviar a alguien sin decirle esto es enviarlo desprevenido, y es la manera más común en que un discípulo de fase cuatro termina otra vez, en silencio, sentado en una banca. Dígalo, y después diga qué lo hace sobrevivible: van como compañeros suyos y recibidos, no como voluntarios solos, y siguen teniendo el grupo del que vinieron.

Qué hace aquí el pasaje

Marcos 5:18-20 va encuadernado después: el hombre le ruega ir con Jesús, y en vez de eso lo envían a su casa, a los suyos.

Quería el viaje misionero. Le tocó la asignación más difícil: el pueblo que lo había visto en lo peor, la familia que iba a tener opiniones, la gente que se acordaba. Y el texto dice que se fue y empezó a proclamar en Decápolis cuánto había hecho Jesús por él, y todos se maravillaban. Ese es el capítulo entero: el maduro, enviado de vuelta al cuarto del que vino, sin nada que entregar más que su propia historia.

Reflexione y comente

1. **Nombre un líder o un grupo listo para la fase cuatro: listo para regresar a una congregación como compañero, no como proyecto.**

2. **¿Qué supervisión sigue cargando con ellos, por suave que sea? Escríbala con claridad.**

3. **¿A qué cuarto los enviaría? Escriba qué ganaría ese cuarto, y qué les podría costar a ellos.**

4. **«Voy a invitar a _____ a contar su historia en _____, el _____.»**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

«Cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho»

Marcos 5:18-20

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué pide el hombre liberado, y a qué lo envía Jesús en su lugar?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué ha hecho el Señor por ti que tu familia y tus amigos nunca han oído?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Escribirás esta semana, en unas pocas frases que puedas decir en voz alta, lo que el Señor ha hecho por ti?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién de tu propia casa o pueblo lo oirá primero, y cuándo se lo contarás?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, has hecho grandes cosas por mí y has tenido misericordia de mí. Envíame a mi casa a contárselo a los míos, aunque preferiría quedarme contigo.*

Este estudio en línea

Cuando se invierte el orden

PARA RECORDAR

> El mayor daño a un movimiento joven viene de invertir el orden.

FÍJESE EN LAS SEÑALES, NO EN LA FECHA DE NACIMIENTO

La fase se mide por madurez, no por meses. Un grupo de ocho meses que ya se reproduce puede estar en la fase tres.

1. ¿Obedecen?	¿Todavía están aprendiendo a obedecer en voz alta, o ya le están enseñando a alguien más a hacerlo?
2. ¿Disciernen?	¿Tienen curiosidad por la doctrina, o ya la manejan bien sin que usted esté en el cuarto?
3. ¿Se reprodujeron?	Un grupo nuevo, distinto de verdad, no más gente en el mismo. Esto separa la fase dos de la fase tres.
4. ¿Quién decide?	¿Sus líderes lo consultan antes de cada decisión, o solo de vez en cuando, por elección propia?

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 45 minutos

Antes de la sesión Evalúe uno de sus propios grupos con las cuatro preguntas antes de la sesión, y esté listo para decir en qué se equivocó. Un cuarto diagnostica con honestidad solo después de que alguien más lo hizo.

Ponga atención a

- Que el cuarto oiga esto como un capítulo sobre los errores de otros entrenadores. Cada ejercicio nombra un grupo que la persona sentada ahí entrena hoy.
- Que alguien use «fase cuatro» para justificar un grupo que sencillamente dejó de visitar. La ausencia no es compañerismo; la cuarta pregunta los separa.

Nota

1. Pida la postura que han estado dando, no la que pretendían dar. Casi todos escriben la intención; la conducta sale en el ejercicio siguiente de todos modos.
2. Insista en evidencia para la tercera. «Ya casi están listos para iniciar uno» es un no, y todo el punto de la pregunta es que tiene un sí o un no.
3. Espere que cuatro de cada cinco cuartos descubran que protegen de más, por demasiado tiempo. Dígalo cuando ya hayan escrito, no antes, o se lo habrá escrito usted.
4. Una fecha, y de preferencia una que se repita. Un entrenador que evalúa una sola vez cambió un juicio viejo por uno nuevo que va a envejecer igual.

Esta es la sesión de evaluación, y es la que vuelve usables las cuatro anteriores. Sin ella, un entrenador tiene cuatro posturas y ninguna manera de saber cuál trae en la mano.

Enseñe los dos errores, y después diga cuál está en el cuarto

Déles el mismo peso en la enseñanza y un peso distinto en el diagnóstico.

Entregarle la postura de fase cuatro a un grupo de un mes es el error más llamativo y el más raro. Casi siempre viene de una iglesia entusiasmada: proyectos conjuntos, una plataforma, un lugar en el próximo evento. La semilla absorbe lo que la rodea, y lo que rodea a una iglesia ocupada es ajetreo.

El error que de verdad va a estar sentado en su cuarto es el otro. Los entrenadores protegen demasiado tiempo. Es cómodo, se siente responsable, y nada en la conducta de un grupo anuncia nunca que la protección se volvió jaula. Así que enseñe parejo, y deje que el tercer ejercicio le muestre al cuarto su propio sesgo en vez de decírselo al principio. El hallazgo pega diez veces más fuerte cuando lo escribieron ellos.

Madurez, no meses, y dónde se cuela el calendario

Todos están de acuerdo con el principio. Casi nadie lo aplica, porque el calendario regresa con otra ropa.

Búsquelo en frases como «todavía están bastante nuevos» y «ya llevan buen rato en esto». Las dos son juicios de calendario disfrazados de discernimiento. Las cuatro preguntas del panel existen para reemplazarlos con evidencia, y la tercera —¿se han reproducido?— es la que hace casi todo el trabajo, porque tiene un sí o un no y no se puede suavizar hasta volverse una impresión.

No deje que la evaluación se vuelva sentencia

Hay una manera en que este capítulo sale mal, y vale la pena salirle al paso.

Vea este capítulo

NOTAS

Un entrenador que se va con una fase escrita junto al nombre de cada grupo convirtió un diagnóstico en una etiqueta, y las etiquetas dejan de revisarse. La fase es una lectura de dónde está un grupo hoy, tomada para decidir qué llevar el martes. Pida una fecha que se repita en el último ejercicio —un trimestre está bien— para que la lectura siga siendo un hábito y no se vuelva un expediente.

Qué hace aquí el pasaje

Lucas 6:43-49 va encuadernado después: ningún árbol bueno da fruto malo, cada árbol se conoce por su propio fruto, y luego los dos que construyen.

Se conoce por su fruto. No por su edad, ni por su fama, ni por cuánto tiempo lleva viniendo la gente. Y la segunda mitad le hace la misma pregunta al que escucha: las dos casas se veían iguales hasta que llegó el río, y lo que las separó fue si el que construyó hizo lo que oyó. Esa es la distinción que este capítulo le pide a un entrenador que haga sobre un grupo, y Jesús la hace por lo que una cosa produce, no por cuánto tiempo lleva parada.

Reflexione y comente

1. Nombre un grupo que usted entrena, y escriba qué postura le ha estado dando en realidad.

2. Conteste para ese grupo las cuatro preguntas del panel. Escriba las respuestas, no su impresión.

3. **Compare las dos cosas. Si la postura y la fase no coinciden, escriba hacia qué lado está desfasado.**

4. **«Voy a volver a evaluar la fase de _____, con honestidad, el _____.»**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Frutos y cimientos

Lucas 6:43-49

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cuál es la diferencia entre el hombre que construye sobre la roca y el que construye sin cimientos?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué dice el fruto de tus palabras y acciones sobre lo que guardas en el corazón?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué cosa que Jesús dijo has oído pero todavía no has hecho — y harás esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién conoces cuya vida se está sacudiendo y necesita un cimiento sobre la roca?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, no quiero solo llamarte 'Señor, Señor' — quiero cavar hondo y construir mi vida sobre tus palabras. Cambia mi corazón para que crezca buen fruto.*

Este estudio en línea

Seis maneras en que muere un movimiento

PARA RECORDAR

La multiplicación muere por buenas costumbres de iglesia, no por oposición.

LAS SEIS, Y LA MEJOR MANERA

1. Solo expertos	Solo los líderes y los expertos dirigen de verdad. Mejor: un formato que una persona común dirige desde el primer día.
2. Solo enseñar	Estudios sin paso de acción. Mejor: termine con un «¿qué va a hacer esta semana?».
3. Complicar	Edificios, presupuestos, producción. Mejor: tan sencillo como las casas de Hechos.
4. Controlar	Aferrarse en vez de soltar. Mejor: suelte como él envió a los setenta y dos.
5. Dinero de afuera	Esperar fondos y dirección de afuera. Mejor: use lo que ya es local.
6. Sin seguimiento	Nadie pregunta qué pasó con lo prometido. Mejor: pregúntense cada semana, sin vergüenza.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 45 minutos

Antes de la sesión Sepa cuál de las seis es la suya, y nómbrela junto con la conducta, primero. Esta sesión es tan honesta como su primera respuesta.

Ponga atención a

- Que la lista se vuelva una crítica a la iglesia de alguien. Se le ofrece a quien tiene el libro en la mano, sobre él mismo.
- Que «todo creyente es sacerdote» se oiga como argumento contra los líderes. Las seis se oponen a un cuello de botella, no a un oficio.

Nota

1. Una, no tres. Un entrenador que nombra las seis no nombró ninguna.
2. «Me gusta tener el control» no sirve. «Yo escojo el pasaje de los tres grupos» se le puede entregar a alguien más el martes.
3. El miedo casi siempre es razonable: mala doctrina, un grupo que se apaga, que lo culpen. Dígalo; un miedo tratado como tontería no se vuelve a nombrar.
4. Una corrección, con fecha. Este capítulo produce más ideas y menos acción que cualquier otro, y la fecha es la única defensa.

Este capítulo es el más citable y el peor usado de la clase. Es una lista de seis cosas que hacen las iglesias buenas, y en la boca equivocada se vuelve munición.

Ponga el marco antes de leer la lista

No se salte la frase de apertura, y tampoco la suavice.

Ninguna de las seis es pecado. Las seis son cosas que a casi todos en el cuarto les enseñaron a hacer, y se las enseñaron con la conciencia tranquila. Si el marco no se pone primero, cada entrenador oye la lista como una acusación contra la iglesia de la que viene, y la mitad va a pasar la sesión defendiéndola mientras la otra mitad la afila para una discusión que piensa tener el domingo.

El marco es médico. Un médico nombra algo temprano para que se pueda tratar, y lo hace sin desprecio por el paciente. Dígalo en voz alta. Después lea las seis.

Dónde aparece cada una de verdad

Recorra el panel, pero gaste el tiempo en las dos que mejor se esconden.

Enseñar sin obediencia es la que nadie en el ministerio reconoce en sí mismo, porque parece diligencia. Un grupo que estudia bien y nunca hace nada es el fracaso más respetable que existe. La prueba no es si el estudio estuvo bueno; es si a alguien le preguntaron qué va a hacer, y si alguien le preguntó por eso a la semana siguiente.

Depender de dinero o modelos de afuera se esconde porque casi siempre llega como generosidad. Alguien se ofrece a pagar los materiales, y un movimiento que podía correr con Biblias prestadas y una mesa de cocina adquiere una línea de presupuesto y, con ella, una fecha en la que se detiene. La pregunta no es si el regalo es bueno, sino si el grupo podría seguir si se acabara mañana.

Nombre el control sin volverlo un defecto de carácter

La raíz de las seis es el control, y el tercer ejercicio es donde la sesión se vuelve profunda o se vuelve cortés.

Vea este capítulo

NOTAS

Pregunte qué temen que pasaría si dejaran la conducta que nombraron. Los miedos casi siempre son razonables: mala doctrina sin corregir, un grupo que se apaga, que alguien arriba de ellos los responsabilice por algo que no supervisaron. Trate esos miedos como reales. Un miedo del que se ríen no se vuelve a nombrar, y sin él este capítulo no vale nada.

Y después diga lo cierto sobre el miedo: cada uno de esos resultados se sobrevive y se corrige, y el resultado del control no. Un movimiento que se detiene en la primera generación no se repara después echándole más ganas.

La fecha es el entregable

Más que ninguna otra sesión de esta clase, esta produce acuerdos que no llegan a ningún lado.

Todos salen sabiendo nombrar las seis. Casi nadie cambia una conducta. Sostenga al cuarto en el último ejercicio: una corrección, en su propio liderazgo, con fecha. Si un entrenador no puede nombrar una, leyó una lista en vez de recibir un diagnóstico.

Qué hace aquí el pasaje

Lucas 10:1-11 va encuadernado después: los setenta y dos, enviados de dos en dos casi sin nada.

Fíjese en lo que no les da: ni bolsa, ni alforja, ni sandalias, ni provisiones, ni supervisor, ni obligación de reportar antes de actuar. Soltó a gente junto a la que no iba a estar parado, hacia pueblos que nombró, y lo que regresó fue alegría. Ponga eso junto a las seis y cada una de ellas es algo agregado a una lista que Jesús mantuvo corta a propósito.

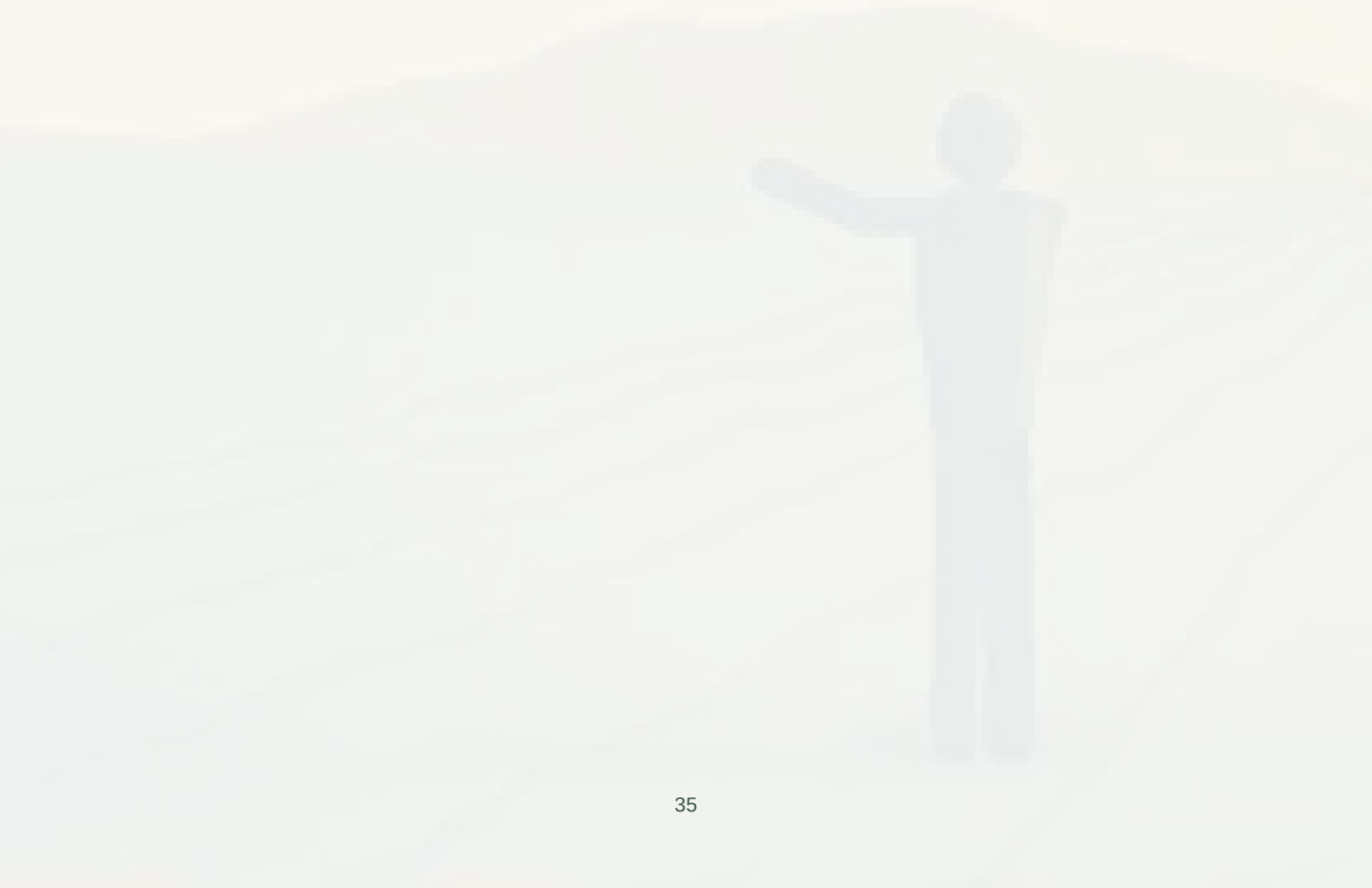
Reflexione y comente

1. **Lea las seis otra vez, despacio. ¿Cuál lo tienta más a usted mismo? Escríbala.**

2. **¿Dónde aparece en su propio liderazgo? Escriba la conducta específica, no la tendencia.**

3. **Debajo de casi todas está el control. Escriba qué teme de verdad que pasaría si usted dejara esa conducta.**

4. **«Voy a corregir _____ en mi propio liderazgo, a partir del _____.»**



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Enviados de dos en dos: la persona de paz

Lucas 10:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo envía Jesús a los setenta y dos, y qué clase de persona deben buscar en cada pueblo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué temores te impiden salir como cordero en medio de lobos?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Con quién te unirás esta semana, y qué casa o lugar visitarán juntos?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién podría ser tu persona de paz — alguien que te recibe — y cómo lo descubrirás esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, tú sigues enviando obreros delante de ti. Envíame, y guíame a la persona de paz que ya has preparado.*

Este estudio en línea

Los mismos seis, en una sala a la vez

PARA RECORDAR

Los hábitos que matan un movimiento se practican o se evitan una sala a la vez.

EL ASESINO DEL MOVIMIENTO, EN UNA SOLA SALA

Corrija preguntando, nunca diciendo. «¿Qué obedeció el grupo la semana pasada?» abre la puerta con cariño, y pone el diagnóstico en sus manos.

1. Enseñar	Profesionalizar, en pequeño: el facilitador convierte el estudio en una minipredicación, porque así le enseñaron que se veía dirigir bien.
2. Materiales	Complicar demasiado, en pequeño: un comentario agregado «solo para ayudar», un devocional metido junto al pasaje.
3. La silla	Controlar el liderazgo, en pequeño: una sola persona dirigiendo cada semana, porque entregarla se siente arriesgado.
4. Sin reproducir	Un grupo que se ha reunido con fidelidad un año, se ama de verdad, y nunca ha ayudado a un miembro a iniciar algo nuevo.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 40 minutos

Antes de la sesión Tenga una pregunta real que usted haya usado y que funcionó, y una corrección real que dio y que cerró a alguien. La segunda enseña más que la primera.

Ponga atención a

- Preguntas que son acusaciones con signo de interrogación. Lea unas cuantas en voz alta; el cuarto oye la diferencia de inmediato, y por eso esto se hace en voz alta.
- Entrenadores que decidan que la versión pequeña no es urgente. Diga qué cuesta: los hábitos de este grupo son la identidad de todos los grupos que inicie.

Nota

1. La mayoría de los cuartos nombra enseñar en vez de facilitar, y casi siempre tienen razón. Es el hábito con el que formaron a cada facilitador antes de que nos conociera.
2. Este ejercicio parece un chiste y no lo es. Poner la versión afilada en el papel es lo que impide que llegue, medio disfrazada, a la conversación real.
3. Revise que termine en signo de interrogación y que la respuesta no sea ya obvia. «¿No cree que tal vez está enseñando de más?» es la versión afilada con signos de interrogación.
4. Pida que dos o tres lean la suya en voz alta. Oír la pregunta de otro es la manera más rápida de que el cuarto aprenda la diferencia entre preguntar y decir.

El capítulo 7 le dio al cuarto un diagnóstico que puede aplicar a instituciones. Este se lo devuelve a la única escala en la que un entrenador puede actuar de verdad, y después los hace practicar la conversación.

Haga explícito el mapa antes del ejercicio

Ponga las dos listas una junto a la otra, a propósito.

Un entrenador que solo ha conocido las seis a escala de movimiento las va a buscar en estructuras —presupuestos, juntas, edificios— y va a concluir que no tiene ninguno de los problemas, porque no tiene ninguna de las estructuras. El mapa es la corrección: profesionalizar llega a una sala como una explicación de diez minutos después del pasaje; complicar demasiado llega como un comentario que alguien trajo para ayudar; controlar el liderazgo llega como la misma persona facilitando la semana número once seguida. Ninguno de esos tiene línea de presupuesto. Los tres son la enfermedad.

Y después diga lo que lo vuelve urgente en vez de solo interesante: los hábitos de este grupo se vuelven la identidad de todos los grupos que inicie. Una corrección hecha aquí cuesta una conversación. La misma corrección tres generaciones después hay que hacerla en cuatro salas a la vez, con gente que la aprendió de alguien en quien confía.

Haga el ejercicio en el cuarto, no de tarea

Los tres ejercicios de en medio son uno solo en tres movimientos, y solo funcionan si el cuarto de verdad los hace en orden.

Nombre el asesino. Escriba la versión afilada, la frase que diría si no hubiera consecuencias. Después escriba la pregunta que de verdad va a hacer. Los entrenadores quieren saltarse el movimiento de en medio porque se siente mezquino. No los deje. La frase afilada existe se escriba o no, y un entrenador que no ha visto la suya por escrito tiende a entregarla después en una forma suavizada que todos entienden igual de bien.

Enseñe qué hace que una pregunta sea pregunta

Esta es la destreza, y casi nadie en el cuarto la tiene.

Vea este capítulo

NOTAS

Una pregunta de verdad tiene una respuesta que el entrenador no conoce de antemano. *¿Qué obedeció el grupo la semana pasada?* es real: el entrenador no puede predecir la respuesta, y la respuesta hace el diagnóstico. *¿No cree que tal vez está explicando de más?* no es una pregunta: es la corrección con signos de interrogación engrapados, y el facilitador la oye exactamente como venía.

Pida que tres o cuatro lean la suya en voz alta. El cuarto va a oír la diferencia antes de que usted pueda explicarla, y eso vale más que la explicación.

Qué hace aquí el pasaje

Hechos 2:42-47 va encuadernado después: dedicados a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.

Cuatro cosas, en casas, día tras día. En esa lista no hay ninguna estructura que una sala no pudiera reproducir para el martes, y ese es el punto: aquello a lo que se dedica la sala más pequeña se vuelve la identidad de todo lo que esa sala reproduzca. El pasaje no describe un programa que corrieron. Describe hábitos que mantuvieron, y el crecimiento del versículo cuarenta y siete viene después de los hábitos, no antes.

Reflexione y comente

1. Piense en un grupo que conoce bien ahora mismo. ¿Cuál de los asesinos pequeños está presente ahí en silencio?

2. Escriba la corrección afilada que le viene a la mente, la que nunca diría en voz alta.

3. Ahora escriba la pregunta que va a hacer en su lugar. No una afirmación más suave: una pregunta de verdad.

4. «Voy a hacerle esta pregunta a _____ —no a decirle esta solución— el _____.»

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

La comunión de los creyentes

Hechos 2:42-47

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A cuáles cuatro cosas se dedicaron los primeros creyentes, y qué hizo Dios entre ellos?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuál rasgo de aquella primera comunidad anhelas más para tu propio grupo?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué compartirás con tu grupo esta semana: tiempo, comida, bienes, oración?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías invitar a esta comunión para que vea lo que Dios está haciendo?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, gracias por los primeros creyentes, que se dedicaron a la enseñanza, la comunión, el partimiento del pan y la oración. Haz de nuestro grupo una familia así, y añádenos a los que van siendo salvos.*

Este estudio en línea

Contar generaciones

PARA RECORDAR

Las iglesias producen lo que miden. Mida generaciones.

LOS CUATRO NÚMEROS, Y CUÁL ES EL NUEVO

Repórtelos en público, con la misma seriedad que su iglesia ya le da a la asistencia.

1. En un grupo	Cuántas personas están en un grupo de descubrimiento. Este ya sabe contarlo: se parece a la asistencia.
2. Facilitando	Cuántas están facilitando un grupo. También conocido, y todavía un número de primera generación.
3. Grupos de grupos	El que casi nadie mide, y el que lo cambia todo. Una iglesia puede tener docenas de grupos sanos y una sola generación.
4. Comparten	Cuántas compartieron su fe este mes. Se pregunta semana tras semana, a cada facilitador que usted entrena.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 40 minutos

Antes de la sesión Sepa su propio tercer número de los últimos doce meses y esté listo para decirlo, sea cual sea. Un cuarto no va a escribir un cero que quien enseña no escribiría.

Ponga atención a

- Que el cero se trate como fracaso. Existen nueve capítulos porque pasar de la primera generación es de verdad difícil; el número es un punto de partida, no una calificación.
- Que «en público» se degrade en silencio a «con el equipo de liderazgo». Esa es la diferencia entre cambiar un reporte y cambiar lo que una iglesia cuenta como éxito.

Nota

1. Pida que alguien lea su lista en voz alta. Oír «asistencia y ofrenda», dicho en voz alta y sin nada después, hace la enseñanza por usted.
2. Espere cero de casi todo el cuarto, y no lo rescate. El cero es el hallazgo que esta clase entera existe para producir, y no es una sentencia sobre su esfuerzo.
3. Una persona y un lugar, no una intención. Un número que nadie carga y que no tiene dónde reportarse se cuenta una vez y ya.
4. «En público» es la palabra que carga la frase. Un número en el cuaderno de un entrenador cambia al entrenador; un número en el pizarrón cambia lo que una iglesia espera.

Esta es la última sesión y la única que cambia algo que se puede ver desde afuera de una iglesia. Todo lo anterior cambió cómo se comporta un entrenador. Esta pone un número en el pizarrón.

Empiece por lo que ya se cuenta

No abra con los cuatro números. Abra con los de ellos.

Pida que escriban lo que su iglesia reporta un domingo, y que uno o dos lean la lista en voz alta. Es corta, y casi siempre es asistencia y dinero. Ninguna de las dos está mal. Las dos miden reunión —cuántos vinieron y qué tan bien se pagó el salón— y una iglesia puede hacer crecer las dos por diez años sin que un solo discípulo alcance a alguien más. Dejar que el cuarto oiga su propia lista dicha en voz alta hace más que cualquier argumento que usted pudiera dar.

El tercer número es la sesión

Dos de los cuatro números ya saben contarlos, porque se parecen a la asistencia. Uno es un hábito de preguntar. El tercero es el que cambia lo que una iglesia es.

Pídalo directo, en doce meses, con nombres. Casi todo el cuarto va a escribir cero, y la tentación va a ser suavizarlo de inmediato. No lo haga. Deje que el cero se quede el tiempo suficiente para sentirse, y después diga lo cierto sobre él: existen nueve capítulos porque pasar de la primera generación es de verdad difícil, y un cero es donde empieza casi todo el mundo. Es un punto de partida, no una calificación sobre su ministerio.

Y después hágalo concreto: un grupo real, un nombre real, una conversación real que tener este mes con la persona de ese grupo que esté más cerca de iniciar algo.

Sostenga la palabra «en público»

Aquí es donde se pierde el capítulo, y se pierde en silencio.

«En público» se degrada a «con el equipo de liderazgo», después a «en mis propias notas», y el número sigue siendo cierto y sigue sin cambiar nada. Un número en el cuaderno de un entrenador cambia al entrenador. Un número dicho en voz alta un domingo cambia lo que todo el cuarto

Vea este capítulo

NOTAS

entiende por éxito, que es todo el mecanismo del que depende este capítulo: las iglesias producen lo que miden, y medir en privado no produce nada.

Consiga una persona y un lugar en la página, en el tercer ejercicio. Sin dueño y sin lugar, el número se cuenta una vez y nunca más.

La celebración, y por qué su ausencia es el punto

Enséñeles cómo anunciarlo cuando pase.

Cuando un grupo inicie un grupo, dígalo tan fuerte como un bautismo. Y nombre lo que hace distinta esta celebración de cualquier otra que dé una iglesia: el líder no estaba en el cuarto. El grupo lo hizo solo, porque en algún momento anterior alguien modeló algo copiable y después tuvo la disciplina de dar un paso atrás. Esa ausencia es la prueba, y un entrenador que no puede celebrar algo de lo que estuvo ausente no ha terminado el capítulo 1.

Qué hace aquí el pasaje

Segunda de Timoteo 2:1-7 va encuadernado después: confía lo que has oído a personas fiables que también sean capaces de enseñar a otros.

El versículo es el marcador, y el párrafo alrededor es por qué es difícil: el soldado que no se enreda, el atleta que compite según las reglas, el labrador que trabaja duro y debe recibir primero de los frutos. Tres imágenes de un esfuerzo largo y sin brillo, envolviendo la única frase de la Escritura que cuenta cuatro generaciones de profundidad. Cuéntelas: Pablo, Timoteo, personas fiables, otros.

Reflexione y comente

1. **Escriba lo que su iglesia reporta hoy un domingo. Todo.**

2. En los últimos doce meses, ¿cuántos grupos que usted entrena han iniciado otro grupo? Escriba el número, y los nombres.

3. ¿Quién va a llevar el tercer número, y dónde se va a reportar? Escriba la persona y el lugar.

4. «Voy a empezar a contar _____ generaciones, en público, a partir del _____.»

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Cuatro generaciones

2 Timoteo 2:1-7

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   Cuenta las generaciones en el versículo 2 — ¿quién le pasa el mensaje a quién?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿En cuál generación estás tú ahora mismo, y quién es tu Timoteo?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A qué persona fiel comenzarás a encargarle esta semana lo que has aprendido?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Cómo entrenarás a esa persona no solo para aprender, sino para enseñar también a otros?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, que lo que he recibido no se detenga en mí. Ayúdame a encargárselo a personas fieles que enseñen también a otros — cuatro generaciones en un solo versículo.*

Este estudio en línea

CoMission
comission.cc